

Flama revelatriz

Para APOLO.

Arde la bíblica zarza.
Sin quemarse, alumbra y quema...
;Es el verbo, el rudo verbo
del Anatema!

Es el Espíritu Santo
de la Verdad lo que anima
su fuego, corona ardiente
de la cima.

Relampaguea en la noche
sobre el Horeb de mis sueños,
y á su luz se ve á los grandes
; muy pequeños !

Se ve negros precipicios
asechando á las montañas
como fauces de monstruosas
alimañas;

torrentes desenfrenados
en una carrera loca,
tajos de luz en la carne
de la roca..;

aguas mansas que cobijan
el torbellino en su seno,

fuentes puras que descansar
sobre el cieno...

Se ve al lobo en los caminos
aguaitando á los corderos,
y puñales que amenazan
traicioneros ;

y ojos en que resplandece
el rencor como una daga,
y manos que hunden aceros
en la llaga ;

y máscaras de inocencia
sobre torvas intenciones,
y sonrisas que disfrazan
maldiciones.

Y abrazos que cierran lazos,
y crímenes que dan gloria,
y sangre ó lodo en los puños
de la Victoria.

Llama perenne, ilumina
como el verbo de un profeta;
arde y jamás se consume
el corazón del poeta!

EMILIO FRUGONI.
